

# El cardenal Merry del Val y la crisis modernista \*

## Cardinal Merry del Val and the modernist crisis

---

GIOVANNI VIAN

Università Ca' Foscari Venezia, Dipartimento di Studi Umanistici. Dorsoduro 3484/D, I-30123 Venezia, Italia

[vian@unive.it](mailto:vian@unive.it)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3732-5509>

Recibido/Aceptado: 28-III-2021/28-X-2021

Cómo citar: VIAN, Giovanni, "El cardenal Merry del Val y la crisis modernista", en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 41 (2021), pp. 815-844.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihmc.41.2021.815-844>

**Resumen:** El artículo explora la obra de Rafael Merry del Val y Zulueta, secretario de Estado de Pío X (1903-1914) y protagonista de la condena al modernismo y la represión de los modernistas. Posteriormente trabajó como secretario del Santo Oficio hasta su muerte (1930). Merry del Val no parece haber compartido todas las posiciones de los exponentes del más amargo integrismo católico, pero el cardenal anglo-español siempre fue inflexible en su aversión a cualquier intento de renovar los contenidos y formas del cristianismo católico y hacia los primeros fermentos ecuménicos, durante sus décadas de servicio a la Santa Sede.

**Palabras clave:** Iglesia Católica; Merry del Val; Pio X; modernismo teológico; integrismo.

**Abstract:** The article explores the work of Rafael Merry del Val y Zulueta, Secretary of State of Pius X (1903-1914) and protagonist of the condemnation of modernism and the repression of the modernists. Later he worked as secretary of the Holy Office until his death (1930). Merry del Val does not seem to have shared all the positions of the exponents of the most bitter Catholic integralism, but the Anglo-Spanish cardinal was always inflexible in his aversion to any attempt to renew the contents and forms of Catholic Christianity and towards the first ecumenical ferments, during his decades of service to the Holy See.

**Keywords:** Roman Catholic Church; Merry del Val; Pius X; Catholic Modernism; Integralism.

**Sumario:** Introducción. 1. Observaciones historiográficas. 2. Una precoz orientación antimodernista. 3. Solícito promotor del anti-modernismo. 4. La actividad antimodernista tras el final de la crisis. Conclusiones. Bibliografía

---

## INTRODUCCIÓN

Rafael Merry del Val y Zulueta (Londres, 10 de octubre de 1865 – Ciudad del Vaticano, 26 de febrero de 1930), fue ordenado sacerdote

---

\* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación HAR2017-88490P.

secular en 1888; en 1890 colaboraba con Manuel Domingo y Sol en la fundación del Colegio Español de Roma. Nombrado por León XIII presidente de la Pontificia Academia de Nobles Eclesiásticos desde 1890, fue secretario del accidentado cónclave de 1903. El nuevo Papa Pío X, el mismo día de su elección (4 de agosto de 1903), lo nombró pro-secretario de Estado. Merry del Val fue nombrado cardenal presbítero en el consistorio del 12 de noviembre de 1903 y confirmado como secretario de Estado. Después de la muerte de Pío X, Merry fue nombrado secretario del Santo Oficio por el nuevo Papa Benedicto XV. Posteriormente fue confirmado en este cargo oficial por Pío XI. Murió, todavía relativamente joven, durante una operación de apendicitis.

El objetivo de este artículo es hacer una contribución al estudio de la actitud de Rafael Merry del Val hacia el modernismo católico, la gran crisis doctrinal y disciplinaria que sacudió profundamente a la Iglesia de Roma en los primeros años del siglo XX, y que dejó graves consecuencias en las décadas siguientes.

En primer lugar, consideraré ejemplos de las primeras manifestaciones del anti-modernismo de Merry del Val en los años anteriores a la crisis modernista propiamente dicha, que se desarrolló durante el pontificado de Pío X (1903-1914).

A continuación, examinaré los aspectos más característicos de su actividad como estrecho colaborador de Pío X (junto a otras importantes figuras de ese pontificado, como José Calasanz Vives y Tutó, Gaetano De Lai, pero también Umberto Benigni) en la lucha contra el modernismo y sus seguidores.

En el último párrafo me centraré en la continuación de la acción antimodernista de Merry del Val durante los pontificados de Benedicto XV y Pío XI.

## 1. OBSERVACIONES HISTORIOGRÁFICAS

Sobre la figura del Merry del Val falta, al día de hoy, una biografía crítica que examine toda su actividad<sup>1</sup>. El amplio perfil publicado en 1933

<sup>1</sup> Con carácter popular y apologético está el volumen de GONZÁLEZ CHAVES, Alberto José, *Rafael Merry del Val*, Madrid, San Pablo, 2004, pp. 248 (el carácter divulgativo de la obra es reconocido por el autor – Cf. ib., 151, nota 24). Entradas de ANDRÉS GALLEGU, José, *Merry del Val, Rafael*, en ALDEA VAQUERO, Quintín, MARTÍN MARTÍNEZ, Tomás y VIVES GATELL, José (dir.), *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Supl.

por Pio Cenci, archivero del Archivo Secreto Vaticano, dedicaba a su actividad como Secretario de Estado solamente uno de los doce capítulos del libro, nada breve, por cierto. Fue su mismo sucesor en el cargo, el entonces cardenal Eugenio Pacelli, quien en el prefacio del libro observaba a este propósito:

Al lado de un tan piadoso y apacible Pontífice [Pío X] el Cardenal Merry del Val fue el “ministro bueno y fiel” y vivió sin duda sus años históricamente más laboriosos, más relevantes y más dignos de ser resaltados en estas páginas, si la cercanía a los hechos no hubiese impedido a la pluma del biógrafo (no porque le asustara la verdad), y sustraído así al deseo del lector, la narración completa y adecuada de los hechos, de sus causas y efectos, próximos o remotos, en torno a los cuales el escritor no se extiende en demasiados particulares y mucho menos en apreciaciones contrastantes, si no es en lo necesario para rebatir los prejuicios del mundo profano<sup>2</sup>.

Ninguno de los títulos de los párrafos en los que se articulan las casi cien páginas del capítulo sobre el período de Pío X, menciona el modernismo. Solamente en un pasaje relativo a los «once años de una vida intensa, de lucha continua» junto al pontífice, Cenci mencionaba, entre otros aspectos, la «formidable lucha contra el Modernismo», sin añadir otros elementos<sup>3</sup>. A ello volvía enseguida en unas pocas páginas dedicadas a rechazar las acusaciones contra el pontífice y su secretario de Estado por haberse excedido combatiendo el modernismo («fueron declarados fanáticos intolerantes») y aquella específica contra Merry del Val por haber condicionado a Pío X en aquella situación<sup>4</sup>. Es evidente que Cenci ha procedido con reticencia al afrontar el tema, que apenas tocó, recurriendo

---

I, Madrid, CSIC, 1987, p. 489; y GALLINA, E., *Merry del Val, Raffaele*, en *Bibliotheca Sanctorum, Prima Appendice*, Roma, Città Nuova, 1987, cols. 909-915.

<sup>2</sup> «Al fianco di così pio e mite Pontefice [Pio X] il Cardinale Merry del Val fu il “ministro buono e fedele” e visse per certo gli anni suoi storicamente più operosi e più rilevanti e più degni di essere lumeggiati in queste pagine, se la troppo vicinanza dei tempi non avesse impedito alla penna del biografo, pur non timido del vero, e sottratto così al desiderio del lettore, la narrazione piena e adeguata dei fatti, delle loro cause ed effetti, prossimi e remoti, intorno ai quali lo scrittore non si distende in troppi particolari e molto meno nei contrastanti apprezzamenti, se non quanto è necessario a ribattere i pregiudizi del mondo profano». CENCI, Pio, *Il Cardinale Raffaele Merry del Val*, prefaz. del card. E. Pacelli, Roma-Torino, L.I.C.E. – Roberto Berrutti & C. Editori, 1933, pp. V-XI: IX.

<sup>3</sup> «[...] undici anni di una vita intensa, di lotta continua» junto al pontífice, Cenci mencionaba, entre otros aspectos, la «formidabile lotta contro il Modernismo». *Ib.*, p. 157.

<sup>4</sup> «[...] furono dichiarati fanatici intolleranti». *Cita ib.*, p. 188. *Cf. además ib.*, p. 190.

sobre todo a citas de artículos de periódicos y pasando por alto una cuestión peliaguda en la que me parece indicadora la omisión del nombre de Alfred Loisy del índice de nombres del volumen, no obstante haberlo citado varias veces, del mismo modo que –salvo errores– nunca se mencionan en todo el libro Romolo Murri, Ernesto Buonaiuti, George Tyrrel o, por otra parte, Umberto Benigni, todos ellos protagonistas, por diversos conceptos, de la crisis modernista.

Un par de años más tarde, el pequeño volumen de monseñor Vigilio Dalpiaz, *Attraverso una porpora. Il cardinale Merry del Val*, dedicaba a la cuestión del modernismo una página de síntesis, elaborada sustancialmente sobre la falsilla del volumen de Cenci pero en ella, al menos, se mencionaba el decreto *Lamentabili sane exitu* y la encíclica *Pascendi Dominici gregis*<sup>5</sup>.

La situación ha cambiado con la puesta en marcha de las investigaciones historiográficas sobre el modernismo, que –además del volumen de Jean Rivière, de 1929<sup>6</sup>– comienza a principios de la década de los sesenta del siglo XX y se desarrolla enormemente en los decenios sucesivos, proporcionando una creciente cantidad de información, a medida que lo permite la disponibilidad de las fuentes en los archivos<sup>7</sup>. También en lo referente al tema de este trabajo, el campo de los conocimientos ha aumentado notablemente y se ha ido precisando, poco a poco, en sus detalles. Una síntesis significativa la ofrece la reciente y documentada entrada publicada por Annibale Zambarbieri en el *Dizionario Biografico degli Italiani*. En lo referente al reformismo religioso que se manifestó en algunos ambientes de la Iglesia católica, entre el final del siglo XIX y el comienzo del XX, antes de hacer un recorrido por los rasgos más sobresalientes, el autor atribuye a Merry del Val una postura similar a la de Pío X: él, como el Papa Sarto, desplegó una intransigencia «rígida [...] en el combate contra el modernismo»<sup>8</sup>. Con un

<sup>5</sup> DALPIAZ, Vigilio, *Attraverso una porpora. Il cardinale Merry del Val*, prefaz. di mons. Pio Cenci, Torino, L.I.C.E. – Roberto Berruti, 1935, pp. 80-81. En cambio, no se halla ninguna referencia al modernismo en la obra hagiográfica DAL GAL, Girolamo, *Merry del Val. Segretario di Stato del beato Pio X*, Roma, Edizioni Paoline, 1953.

<sup>6</sup> RIVIERE, Jean, *Le Modernisme dans l'Église. Étude d'histoire religieuse contemporaine*, Paris, Letouzey et Ané, 1929.

<sup>7</sup> Desde hace años resulta posible, entre otras cosas, acceder a los fondos del Archivo Apostólico Vaticano por el entero arco de tiempo en que transcurre la vida de Merry del Val.

<sup>8</sup> «[...] rigida [...] nel combattere il modernismo». ZAMBARBIERI, Annibale, *Merry del Val, Rafael*, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. LXXIII, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 2009, pp. 740-744: 742.

tono muy diverso, y sin entrar en detalles, medio siglo antes, la entrada que la *Enciclopedia Cattolica* había dedicado al prelado anglo-español había afirmado sustancialmente una misma conducta: «intérprete fidelísimo de la voluntad papal, condujo la dura lucha contra el modernismo hasta su victoriosa conclusión»<sup>9</sup>. Aunque la alusión fuese breve y colocara la obra del antiguo secretario de Estado al amparo de la del pontífice, el silencio respecto al modernismo en aquella ocasión fue roto quizá a causa de la concomitancia con la fase conclusiva del proceso de canonización de Pío X. Pío XII quería que éste fuese llevado a término con la santificación del predecesor, también para hacer resaltar la oportunidad de la condena de las tesis heréticas de comienzos de siglo, de las que le parecían estar aflorando renovadas y graves manifestaciones<sup>10</sup>. Por lo tanto, aunque sea desde una óptica particular, Pío XII confirmaba la relevancia que la crisis modernista (entre los aspectos de mayor relieve del pontificado de Papa Sarto estuvo el empeño en la defensa de la fe católica, concretado sobre todo en la condena del modernismo)<sup>11</sup>, con sus tormentosos avatares, tuvo en la historia de la Iglesia católica y, en particular, en el pontificado de Pío X, del que constituyó sin duda el hecho central y el ámbito prioritario de dedicación<sup>12</sup>. Sorprende, sin embargo, con frecuencia, que quien en el ámbito historiográfico ha querido ofrecer una lectura positiva global del pontificado de Pío X, se haya encontrado en el brete de afrontar la cuestión del modernismo y, como consecuencia, haya reducido drásticamente su importancia. En estas lecturas de antemano comprensivas cuando no apologéticas, al papel desempeñado por Merry del Val en la crisis modernista se le reserva un tratamiento análogo.

Por ello, intentaré repasar algunos acontecimientos para destacar sus rasgos más significativos, no sin antes abordar una cuestión previa: ¿qué

---

<sup>9</sup> «Interprete fedelissimo della volontà papale, egli condusse la dura lotta contro il modernismo sino alla sua vittoriosa conclusione». MARTINI, Renzo U., *Merry del Val, Rafael*, en *Enciclopedia Cattolica*, vol. VIII, Città del Vaticano, Ente per l'Enciclopedia cattolica e per il libro cattolico, 1952, cols. 743-745: 744.

<sup>10</sup> Cf. VIAN, Giovanni, *Il modernismo. La Chiesa cattolica in conflitto con la modernità*, Roma, Carocci, 2012, pp. 134-135.

<sup>11</sup> Cf. ROMANATO, Gianpaolo, *Pio X. Alle origini del cattolicesimo contemporaneo*, Torino, Lindau, 2014, pp. 523-524.

<sup>12</sup> Resultan, por tanto, difícilmente sostenibles en ámbito historiográfico desestimaciones como la del nuevo volumen de Gianpaolo Romanato sobre Pío X, que recoge y pone al día la biografía, publicada más de veinte años antes, que dedica al modernismo solamente un breve epígrafe (en el que el papel que tuvo Merry del Val ha sido silenciado completamente). Cf. ib., pp. 520-533. Véanse además las pp. 533-540.

fue el modernismo católico? Es bien conocido lo que Pío X pretendía condenar como modernismo, a través de la exposición que hizo de él en su encíclica *Pascendi*: un complejo sistema de pensamiento, derivado de la Ilustración, que amenazaba los fundamentos de la fe católica desde dentro de la propia Iglesia, a nivel teológico y filosófico, desde el punto de vista de la eclesiología, en el ámbito de la exégesis bíblica, de la propia comprensión de la historia. De ahí la emisión de una condena doctrinal con pocos iguales (el modernismo como "síntesis de todas las herejías"), de un movimiento que según la encíclica se caracterizaba por el agnosticismo, el immanentismo, el evolucionismo, el reformismo. Este modernismo constituye, sin duda, una representación con la que el historiador debe medirse: a ella, como formulación del magisterio, se atiene desde entonces en adelante la Iglesia católica. Es también igualmente sabido que ninguno de los innovadores se encontró completamente retratado en la descripción del modernismo propuesta en la encíclica *Pascendi*. Es más, las orientaciones y las posiciones entre ellos resultaron bien diversas. Por brevedad, hago aquí una síntesis muy sucinta, en la que inevitablemente se omiten toda una serie de detalles suplementarios<sup>13</sup>. Alfred Loisy, que fue considerado como el máximo exponente del modernismo por los protagonistas<sup>14</sup> y el «epónimo» por la historiografía<sup>15</sup>, sostenía que el catolicismo se había adaptado continuamente a los diversos cambios de civilización y que, en el paso entre el siglo XIX y el XX, era necesario proceder a un nuevo desarrollo de este proceso, frente a la llegada de la sociedad industrial y a la difusión de la secularización: una operación que,

<sup>13</sup> Véase ARNOLD, Claus, *Kleine Geschichte des Modernismus*, Freiburg-Basel-Wien, Herder Verlag, 2007, pp. 10-22; y VIAN, Giovanni, *Il modernismo*, respectivamente pp. 11-18 y 155.

<sup>14</sup> El p. Billot, consultor de la Congregación del Índice, concluía su *votum* sobre *L'Évangile et l'Église* – formulado en el curso del examen de las obras de Loisy que concluiría con la condena en diciembre de 1903 – describiendo al exégeta francés como la cabeza de una amplia y peligrosa escuela herética, con afirmaciones que anunciaban el clima en el cual se desenvolvería la condena del modernismo por parte de Pío X. El *votum* está editado en ARNOLD, Claus y LOSITO, Giacomo (eds.), *La censure d'Alfred Loisy (1903). Les documents des congrégations de l'Index et du Saint Office*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2009, pp. 153-170 (me refiero a las pp. 169-170). Véase ARNOLD, Claus, *Le cas Loisy devant les Congrégations romaines de l'Index et de l'Inquisition (1893-1901)*, ib, pp. 9-65: 39; id, *Lamentabili sane exitu (1907). Il magistero romano e l'esegesi di Alfred Loisy*, en ARNOLD, Claus y VIAN, Giovanni (eds.), *La condanna del modernismo. Documenti, interpretazioni, conseguenze*, Roma, Viella, 2010, pp. 45-81: 60.

<sup>15</sup> POULAT, Émile, *Histoire, dogme et critique dans la crise moderniste*, Paris, Albin Michel, 1996<sup>3</sup>, p. 18.

según él, habría requerido un cambio radical de lo que definía como el «régime intellectuel» dentro de la Iglesia católica<sup>16</sup>. Era el concepto mismo de este proceso de adaptación el que constituía el principal punto de ruptura con gran parte de la jerarquía eclesiástica y que fue después condenado como modernismo. Además, junto a eso se vio afectada la casi totalidad de los cambios puntuales que los innovadores formularon para dar cuerpo a aquella adaptación, comenzando por la adopción de los métodos críticos en el campo de las ciencias humanas, incluidos aquellos aplicados a fenómenos religiosos. Desde el punto de vista de Pío X y de sus colaboradores, aquel proceso de adaptación y las transformaciones que habría comportado resultaban, en cambio, la peor de las tergiversaciones de la recta doctrina que jamás se haya manifestado en el curso de la historia del cristianismo, o lo que es lo mismo, la «síntesis de todas las herejías», como lo definiría la encíclica *Pascendi*<sup>17</sup>.

## 2. UNA PRECOZ ORIENTACIÓN ANTIMODERNISTA

Merry del Val, joven prelado estimado por León XIII y al principio apreciado por su secretario de Estado, el cardenal Rampolla del Tíndaro, formó parte de la comisión encargada de examinar la validez de las ordenaciones anglicanas<sup>18</sup>. En aquella ocasión, Merry del Val avanzó la crítica del liberalismo en el campo religioso («liberalism in religion») frente a los defensores de la validez de las ordenaciones anglicanas<sup>19</sup>, un primer indicio de sus preocupaciones frente a las orientaciones que se considerarían después como propias del magmático campo de los fermentos modernistas. En una serie de cartas reservadas manifestó incluso su propio distanciamiento de la postura adoptada por el secretario de Estado frente a la cuestión,

---

<sup>16</sup> Cf. LOISY, Alfred, *La crise de la foi dans le temps présent (Essais d'histoire et de philosophie religieuses)*, Texte inédit, publié par LAPLANCHE, François, études de CIAPPA, Rosanna, LAPLANCHE, François, THÉOBALD, Christoph, avant-propos de C. Langlois, Turnhout, Brepols, 2010, en particular el capítulo «Le régime intellectuel de l'église catholique», pp. 321-357.

<sup>17</sup> Pío X, *Pascendi dominici gregis*, en LORA, Erminio y SIMIONATI, Rita (eds.), *Enchiridion delle encicliche*, vol. IV, *Pio X, Benedetto XV (1903-1922)*, Bologna, Dehoniane, 1998, n 190-246: 228.

<sup>18</sup> Sobre esta cuestión cf. CIFRES GIMÉNEZ, Alejandro, *La validez de las ordenaciones anglicanas. Los documentos de la comisión preparatoria de la bula «Apostolicae Curae»*, II. *Los documentos de 1896*, Roma, (Fontes Archivi Sancti Officii Romani, 2), LEV, 2012.

<sup>19</sup> ZAMBARBIERI, Annibale, *Merry del Val*, p. 740.

mostrándose un tenaz defensor de la indefectibilidad de la sede romana y un partidario de las conversiones de los anglicanos al catolicismo<sup>20</sup>.

Diferentes hechos y testimonios confirman que mons. Merry del Val se movilizó rápidamente ante los fermentos del reformismo religioso, condenados después globalmente como modernismo por Pío X. En una fase inicial fueron, sobre todo, los debates y diatribas internas del catolicismo inglés los que le ofrecieron ocasión de intervenir. Después de la publicación, en 1898, de *Hard Sayings*, del jesuita inglés George Tyrrell, exponente de primer plano del así llamado modernismo teológico, el futuro secretario de Estado se habría declarado escandalizado por el volumen, que consideraba marcado por el pelagianismo. Así resulta de las confidencias de un docente de Oxford respecto a Merry del Val, recogidas por Alfred Loisy<sup>21</sup>.

Seguidamente colaboró, junto al general de los jesuitas Luis Martín, en la preparación de la carta pastoral colectiva de los obispos católicos de Inglaterra, *The Church and Liberal Catholicism*, solicitada por León XIII y publicada a fines de diciembre de 1900. La carta subrayaba que el poder de enseñar en la Iglesia residía solamente en la jerarquía eclesiástica, constituida por el romano pontífice y los obispos, a través de los cuales hablaba la voz de Dios; y trataba del asentimiento de fe que se debía dar a la revelación y a los dogmas, y del asentimiento de obediencia religiosa debido al magisterio ordinario de la Iglesia. La carta tomaba, pues, posición, sobre todo, frente a temas y problemas que habían sido objeto de formulaciones bien diversas por parte de Tyrrell, y que Merry del Val ya consideraba heterodoxas desde hacía tiempo<sup>22</sup>.

Como consultor de la Congregación del Índice, cargo para el que fue designado en 1898, Merry del Val, que en 1900 fue además nombrado arzobispo titular de Nicea y presidente de la Academia de nobles eclesiásticos, tuvo una parte muy relevante en la decisión que llevaría, en diciembre de 1903, a la condena de cinco obras de Alfred Loisy, entre las cuales estaba *L'Évangile et l'Église*, en los albores de lo que se convertiría en la crisis modernista. En efecto, en la Congregación del Índice, el examen de las publicaciones del exégeta francés se llevaba a cabo con ritmo lento y modalidades pausadas, a causa de la puntual aplicación de las reglas procedimentales por parte del secretario del dicasterio, el dominico Thomas

<sup>20</sup> Ib. Sobre esta cuestión cf. además CENCI, Pio, *Il Cardinale Raffaele Merry del Val*, pp. 54-78. Cf. también ROMANATO, Gianpaolo, *Pio X. Alle origini*, p. 368.

<sup>21</sup> LOISY, Alfred, *Memoires pour servir à l'histoire religieuse de notre temps*, vol. I, Paris, Émile Nourry, 1930, p. 541.

<sup>22</sup> Citado en ZAMBARBIERI, Annibale, *Merry del Val*, p. 742.



Esser. Él había consentido, hasta el momento, equilibrar, de algún modo, las acusaciones con el parecer del jesuita Enrico Gismondi, profesor de la Universidad Gregoriana quien, sin ahorrarse críticas, tendía a no dar lugar a un enfrentamiento con Loisy<sup>23</sup>. En este contexto, el voto de mons. Merry del Val, del 6 de julio de 1903, sobre la segunda parte de *La religion d'Israël*, no sólo reafirmó las objeciones avanzadas por otro consultor, el benedictino Laurent Janssens, sobre la primera parte de aquel estudio, sino que además polemizó eficazmente y de modo explícito con el juicio defensivo de Gismondi<sup>24</sup>, probablemente con el objetivo de desacreditar en su conjunto su labor como consultor y, por lo tanto, sus repetidas intervenciones en defensa de Loisy. No es casualidad que los estudios de Arnold y Losito hayan hecho remontar justo a aquellos días de julio de 1903, el «cambio de rumbo» en el proceso de Loisy, aunque se viera aplazado unos meses a causa de la muerte de León XIII (20 de julio de 1903), encontrando inmediatamente después el patrocinio del nuevo Papa, Pío X. Cambio de rumbo que resulta todavía más claro si se considera, además, que el 28 de junio, el cardenal Rampolla había escrito al nuncio en París, a propósito de *L'Évangile et l'Église* que: «aun cuando se haya encontrado por desgracia bastante de deplorable, no se ha hallado, sin embargo, ninguna proposición formal sobre la que pueda emitirse una condena taxativa», como había pedido su interlocutor<sup>25</sup>.

<sup>23</sup> Ya en 1900, la Congregación del Índice había pedido a Gismondi una opinión sobre algunos artículos de Loisy, en relación a una denuncia del cardenal Richard, y el padre jesuita se había limitado a criticar aspectos científicos y exegéticos, considerando sin embargo inoportuna la censura, cosa que llevó a la Congregación a suspender cualquier procedimiento. Sus simpatías por Loisy le costarían el puesto de docencia en la Gregoriana, por decisión de Pío X. Cf. SALE, Giovanni, «*La Civiltà Cattolica*» nella crisi modernista (1900-1907) fra transigentismo politico e integralismo dottrinale, introducción de P. Scoppola, Milano – Roma, Jaca Book – La Civiltà Cattolica, 2001, p. 103.

<sup>24</sup> El *votum* de Merry del Val en ARNOLD, Claus y LOSITO, Giacomo (eds.), *La censure d'Alfred Loisy*, pp. 325-331.

<sup>25</sup> «[...] quantunque in esso siasi purtroppo trovato assai da deplorare; pur nondimeno non si è riscontrata veruna formale proposizione, sulla quale possa cadere una tassativa condanna». Citado en LOSITO, Giacomo, *L'«affaire» Loisy entre la France et Rome: mentalités et pratiques des antimodernistes français*, en ARNOLD, Claus y LOSITO, Giacomo (eds.), *La censure d'Alfred Loisy*, pp. 67-124: 102 (en el texto he corregido un pequeño desliz en la cita: «se hayan hallado sin embargo errores» [«siasi purtroppo trovati errori»]). Todavía, después que el nuncio Lorenzelli había denunciado el «público empeoramiento de Loisy en sus escandalosas y heréticas doctrinas sobre la exégesis y la composición de los evangelios, de lo cual dan testimonio los que le escucharon en La Sorbona» [«pubblico peggioramento del Loisy nelle sue scandalose ed ereticali dottrine sull' esegesi sulla composizione dei vangeli, di cui sono testimoni i suoi uditori alla Sorbona»], Rampolla había añadido: «Si de las instancias

Al mismo tiempo, mientras el acontecimiento clave que llevaría meses más tarde al estallido de la crisis modernista comenzaba a tener su desenlace, Merry del Val, gracias al apoyo de los cardenales<sup>26</sup>, fue elegido secretario del cónclave en julio de 1903, tras la muerte de León XIII y por la casi contemporánea muerte del entonces secretario del sacro colegio Alessandro Volpini, sobre quien hubiese recaído el cargo<sup>27</sup>. Como es sabido, Pío X, apenas elegido, nombró provisionalmente a Merry del Val pro-secretario de Estado<sup>28</sup> y, a continuación, lo nombró secretario de Estado, elevándolo al cardenalato el 9 de noviembre de 1903, con sólo 38 años de edad. De este modo, Merry entró a formar parte, entre otras cosas, también de la Sacra romana y universal Inquisición<sup>29</sup>. Además, en 1904, también se convirtió en miembro de la Comisión pontificia para los estudios bíblicos<sup>30</sup>. Dos organismos que se encontraron plenamente envueltos en las vicisitudes del modernismo.

Como responsable de la Secretaría de Estado, Merry del Val sostuvo la rígida conducta de Pío X en el enfrentamiento con la República francesa que condujo a la ley sobre la separación de las iglesias y del Estado, en diciembre de 1905 y a la consiguiente apertura de un largo conflicto diplomático. Un

---

a usted llegadas de respetables miembros del clero y de las doctrinas que Loisy profesa de viva voz desde la cátedra, podrá usted formular, documentadas, teorías o proposiciones que merezcan la condena que usted sugiere, envíelas incluso, pues no se dejará de volver sobre el examen ya hecho» [«Se dalle istanze a lei pervenute da rispettabili membri del clero e dalle dottrine che il Loisy professa di viva voce dalla cattedra, ella potrà formulare, documentandole, teorie e proposizioni le quali meritino la condanna da lei suggerita, le mandi pure, ché non si lascerà di tornare sull'esame già fatto»] (ib, pp. 101-102).

<sup>26</sup> Cf. TRINCIA, Luciano, *Conclave e potere político. Il veto a Rampolla nel sistema delle potenze europee (1887-1904)*, Roma, Studium, 2004, pp. 167-169; ROMANATO, Gianpaolo, *Pio X. Alle origini*, p. 371.

<sup>27</sup> La noticia de la muerte de Volpini, elegido poco antes por León XIII como secretario del cónclave le fue ocultada a Pecci, «oficialmente para no entristecer y agravar aún más las condiciones de salud del pontífice enfermo» [«ufficialmente per non rattristare e aggravare ulteriormente le condizioni di salute del pontefice malato»]: TRINCIA, Luciano, *Conclave e potere político*, pp. 158, 167. Merry del Val, en la relación sobre el cónclave editada por Trincia, contaba en términos más sintéticos que no se había informado a León XIII de la muerte de Volpini «por un acto de respeto necesario» [«per un riguardo necessario»], ib, p. 249.

<sup>28</sup> En este sentido el mismo testimonio de Merry del Val, contenido en la misma relación citada como secretario del cónclave: cf. ib, p. 279.

<sup>29</sup> Cf. VIAN, Giovanni, *Rafael Merry del Val*, en *Dizionario storico dell'Inquisizione*, dirigido por PROSPERI, Adriano (dir.), LAVENIA, Vincenzo y TEDESCHI, John (colaboradores), Pisa, Edizioni della Normale, 2010, pp. 1026-1027: 1026.

<sup>30</sup>Cf. ib.

suceso que en los ambientes romanos y entre algunos obispos franceses se vivió de algún modo como relacionado con el modernismo<sup>31</sup>.

### 3. SOLÍCITO PROMOTOR DEL ANTI-MODERNISMO

En sus años de la Secretaría de Estado durante el pontificado de Pío X, Merry del Val fue un solícito promotor del anti-modernismo como salvaguarda del magisterio romano y de las instituciones eclesíásticas. Estuvo plenamente de acuerdo con las preocupaciones albergadas por Pío X en relación con las manifestaciones de las tesis y orientaciones que eran consideradas como gravemente lesivas para la recta doctrina católica<sup>32</sup>. Merry del Val escribió en mayo de 1906:

No me sorprendería nada que, más pronto o más tarde, el Santo Padre deba denunciar las modernas herejías, que están haciendo un daño incalculable, destruyendo la fe a derecha e izquierda... Yo veo el juego... Intentan hacer ver que muchas de sus opiniones pueden clasificarse como la doctrina de Newman, y así se colocan tras este gran nombre para eludir la censura. En Francia también hay un grupo que se llaman *newmanistes*<sup>33</sup>.

<sup>31</sup> Cf. VIAN, Giovanni, *La Pascendi «equivale all'opera paziente e laboriosa di un Sinodo Ecumenico». La prima ricezione da parte dei vescovi dei Francia e Italia*, en ARNOLD, Claus y VIAN, Giovanni (eds.), *La condanna del modernismo. Documenti, interpretazioni, conseguenze*, Roma, Viella, 2010, pp. 83-136: 89. Sobre las reacciones en los ambientes del catolicismo francés a la encíclica *Pascendi* cf. SARDELLA, Louis-Pierre, *Il y a cent ans: la réception de l'encyclique Pascendi Dominici Gregis en France*, en *Revue d'histoire ecclésiastique*, 103 (2008), pp. 467-495.

<sup>32</sup> En la misiva enviada al jesuita Santo Schifflini, en nombre del pontífice, para congratularse por la publicación de un volumen dedicado a defender la inspiración divina de los textos bíblicos, una de las cuestiones que estaban en el centro de los vivos debates exegéticos que agitaban incluso el ambiente católico, el secretario de Estado destacaba, a cuenta del pontífice, la «especialísima oportunidad que viene a tener para nuestros días» [«specialissima opportunità, che per i giorni nostri viene ad avere»], en esta situación delicada, amenazada por «peligrosas y audaces novedades en la que se va sumergiendo una juventud inexperta» [«pericolose ed audaci novità, onde si va imbevendo una inesperta gioventù»]. La carta de agradecimiento de Merry del Val viene reproducida en “Rivista della stampa. I. Intorno alla divinità della Scrittura”, en *La Civiltà Cattolica*, 57 (1906/1334), pp. 195-202: 202. Cf. además CRIVELLIN, Walter Egidio, *Quale democrazia? Dottrine sociali, cultura cattolica e progetti politici alle soglie del XX secolo*, Cantalupa (TO), Effatà, 2012, p. 99. El volumen referido era SCHIFFINI, Santo, *Divinitas Scripturarum adversus hodiernas novitates asserta et vindicata*, Augustae Taurinorum, Collegio Artigianelli, 1905.

<sup>33</sup> Citado en GONZÁLEZ CHAVES, Alberto José, *Rafael Merry del Val*, p. 152.

Una amplia serie de intervenciones lo muestran ocupado en la elaboración de las medidas que confluyeron en el aparato antimodernista. Merry del Val participó, junto a Pío X, en la coordinación de la preparación de la encíclica *Pascendi*, con la que, en septiembre de 1907, el modernismo fue duramente condenado por el pontífice<sup>34</sup>. Constante resulta su empeño al lado del pontífice en el desarrollo de varios episodios de la lucha contra los modernistas<sup>35</sup>. Pero el secretario de Estado actuó también directamente: dispuso, al igual que Pío X<sup>36</sup>, la denuncia de publicaciones y de personas que consideraba sospechosas desde el punto de vista doctrinal (fue él quien se ocupó en primera persona de Tyrrel, sobre todo recurriendo a medidas disciplinarias)<sup>37</sup>; y asumió importantes iniciativas institucionales de tipo antimodernista, como la circular a los ordinarios de Italia en la cual, el 21 de diciembre de 1907, proscribía el periódico liberal

<sup>34</sup> Cf. ARNOLD, Claus, “Absage an die Moderne? Papst Pius X. und die Entstehung der Enziklika Pascendi (1907)”, en *Theologie und Philosophie*, 80 (2005), pp. 201-224; id, “Antimodernismo e magistero romano: la redazione della Pascendi”, en *Rivista di storia del cristianesimo*, 5 (2008), pp. 345-363; y ahora en particular id., “La documentazione archivistica relativa all’enciclica *Pascendi*”, en ARNOLD, Claus y VIAN, Giovanni, *La Redazione dell’Enciclica Pascendi. Studi e documenti sull’antimodernismo di Papa Pio X*, Stuttgart, Anton Hiersemann Verlag, 2020, pp. 1-23; y VIAN, Giovanni, *Una complessa elaborazione testuale. I passaggi finali della redazione della Pascendi*, ib., pp. 25-89. La edición de los documentos de Merry del Val relacionados con los pasos finales de la elaboración de *Pascendi*, ib., pp. 205-210.

<sup>35</sup> Para algunas referencias y episodios remito a PAGANO, Sergio, “Il «caso Semeria» nei documenti dell’Archivio Segreto Vaticano”, en *Barnabiti Studi*, 6 (1989), pp. 7-175; FLORES, Albert Cecilio A., “Vigilance over rector: A look into some anti-modernist interventions involving Cardinal Merry del Val”, en WOLF, Hubert y SCHEPERS, Judith (eds.), «*In wilder zügelloser Jagd nach Neuen.*» 100 Jahre Modernismus und Antimodernismus in der katholischen Kirche, Paderborn-München-Wien-Zürich, F. Schöningh, 2009, pp. 473-488.

<sup>36</sup> Cf. por ejemplo VERUCCI, Guido *L’eresia del Novecento. La Chiesa e la repressione del modernismo in Italia*, Torino, Einaudi, 2010, pp. 48-49.

<sup>37</sup> Cf. LEASE, Gary, “Merry del Val and Tyrrell: a Modernist Struggle”, en *Downside Review*, 102 (1984/347), pp. 133-156; SCHULTENOVER, David G., *A View from Rome. On the Eve of the Modernist Crisis*, New York, Fordham University Press, 1993, *passim*. Para algunos otros ejemplos de diverso tipo y referidos a diferentes contextos véase FOGARTY, Gerald P., “Modernism in the United States”, en BOTTI, Alfonso y CERRATO, Rocco (eds.), *Il modernismo tra cristianità e secolarizzazione. Atti del Convegno internazionale di Urbino 1-4 ottobre 1997*, Urbino, Quattro venti, 2000, pp. 463-485: 472, 481; BIAGIOLI, Ilaria, “«Petre versus Peter»: la crisi modernista di una cattolica credente”, ib, pp. 487-509: 503; DE BONT, Raf, “«Peut-être pas bien vu à Rome». Msgr. Jacques Laminne and the Theory of Evolution”, en L. KENIS, Leo y VAN DER WALL, Ernestine (eds.), *Religious Modernism in the Low Countries*, Leuven-Paris-Walpole (MA), Peeters, 2013, pp. 85-101: 98.

«Il Giornale d'Italia» por el espacio dado a las tesis modernistas<sup>38</sup>. En mayo de 1906, indicó al Santo Oficio el volumen de Marcel Rifaux, *L'Agonie du catholicisme...?*<sup>39</sup>, en el que se afirmaba que las respuestas del catolicismo a los grandes problemas de la ciencia y de la religión no sólo no contradecían los resultados de la investigación científica, sino que incluso constituían una conclusión indispensable para fundamentar la moral y la vida social<sup>40</sup>. Entre abril y agosto de 1906, la Secretaría de Estado sometió al examen de la Santa Romana y Universal Inquisición ocho números de la revista católica de Lyon «Demain», de orientaciones novedosas, transmitidas a Roma por el encargado de negocios de la Santa Sede en París, mons. Montagnini<sup>41</sup>. Otros episodios muestran cómo el cardenal Merry del Val tendió a acoger las indicaciones de Montagnini sobre periódicos y libros editados en Francia, considerados de tendencia peligrosa desde el punto de vista doctrinal<sup>42</sup>.

En la fase más aguda de la crisis modernista fue, bajo la guía de Pío X y junto a los cardenales Gaetano De Lai y José Calasanz Vives y Tutó, uno de los más activos opositores a las orientaciones teológicas reformistas y a sus inspiradores, colaborando en una amplia acción de oposición liderada y coordinada directamente por el romano pontífice. En la lucha contra los modernistas, en su calidad de secretario de Estado, se valió de los servicios del «Sodalitium Pianum», una organización católica integrista dedicada a una lucha antimodernista sin cuartel, en el ámbito de la cual no se dudó en recurrir al espionaje y a las actividades secretas. Había sido promovida en 1909 por mons. Umberto Benigni, subsecretario de la Congregación de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios desde 1906 a 1911<sup>43</sup>. En un momento posterior, sin embargo, Merry del Val se distanció de Benigni, sin rechazar por ello la perspectiva ideológica que

---

<sup>38</sup> Cf. VIAN, Giovanni, *La riforma della Chiesa per la restaurazione cristiana della società. Le visite apostoliche delle diocesi e dei seminari d'Italia promosse durante il pontificato di Pio X (1903-1914)*, Roma, Herder, 1998, pp. 681-693.

<sup>39</sup> Paris, Plon/Nurrit, 1905.

<sup>40</sup> Cf. SARDELLA, Louis-Pierre, *Demain, une revue catholique d'avant-garde (1905-1907)*, Paris, Desclée de Brower, 2011, p. 29.

<sup>41</sup> Cf. ib, pp. 41-42.

<sup>42</sup> Cf. ib, p. 205.

<sup>43</sup> Cf. POULAT, Émile, *Intégrisme et catholicisme intégral. Un réseau secret international antimoderniste: La Sapinière (1909-1921)*, Tournai, Casterman, 1969. Sobre Benigni, id, *Catholicisme, démocratie et socialisme. Le mouvement catholique et Mgr Benigni de la naissance du socialisme à la victoire du fascisme*, Tournai, Casterman, 1977.

regía sus iniciativas<sup>44</sup>. Quizá el hecho de venir a menos la colaboración con Benigni, prelado ciertamente no inmune de pasión en sus juicios, podría haber influido en el perfil esquemático que éste trazó algunos años más tarde. Me refiero a las breves notas sobre los cardenales elegibles, probablemente obra de Benigni, hoy conservadas en el fondo homónimo del Archivo Apostólico Vaticano, redactadas ante la proximidad del conclave de 1922. En la nota relativa a Merry del Val se observaba:

Anglo-español, un tiempo camarero secreto de León XIII, delegado en Canadá, presidente de la Academia de Nobles Eclesiásticos. Cardenal secretario de estado de Pío X, arcipreste de San Pedro, secretario del Santo Oficio. Bastante talento y experiencia, moderado por tendencia y reaccionario por reflexión; de carácter tímido e incierto a pesar de las apariencias. Muy estimado por muchos prelados. Hipotéticamente papable en caso de elección de un papa extranjero. Retomaría la política de Pío X pero mucho más atenuada<sup>45</sup>.

Como secretario de Estado, el cardenal Merry del Val participó también en la gestión de los informes enviados cada trienio por los ordinarios diocesanos y por los superiores de los institutos religiosos, según lo prescrito por la encíclica *Pascendi Dominici gregis*, de septiembre de 1907, y posteriormente corroborado por el motu proprio *Sacrorum antistitum*, en septiembre de 1910. Se trata de una operación cuyo desarrollo comienza solo ahora a ser analizado, a través de un proyecto de investigación que está estudiando sistemáticamente los centenares de informes llegados a la Santa Sede a partir de 1908. Lo que merece la pena poner de relieve aquí es que en el contexto de aquella gran operación que involucra a obispos y superiores religiosos del planeta en la lucha contra los modernistas, se verifican algunas tensiones entre las tres instituciones a las que generalmente iban enviados los informes, es decir, la Secretaría de Estado, regida por Merry del Val, la Congregación del Consistorio, presidida desde otoño de 1908 por el cardenal Gaetano De Lai, y el Santo Oficio. En particular, la Congregación del Consistorio parece haber

<sup>44</sup> Véase también el final del presente párrafo y la bibliografía indicada en las notas 49 y 50.

<sup>45</sup> «Anglo-espagnol, jadis camérier de Léon XIII, délégué au Canada, président de l'Acad. des Nobles Ecclés. Card secr. d'Etat de Pie X, archiprêtre de St Pierre, secr du St Office. Assez de talent et d'expérience, modéré par tendance, réactionnaire par réflexion; de caractère timide et incertain malgré ses apparences. Très estimé par beaucoup de prélats. Hypothétiquement papable pour un cas d'élection d'un pape étranger. Il reprendrait la politique de Pie X mais avec beaucoup d'atténuations». Archivo Apostólico Vaticano, *Fondo Benigni*, caja 59, folio 52.

trabajado, incluso en este campo, según una perspectiva de ampliación de la esfera de las propias competencias que ya se había traducido notablemente en hechos con ocasión de la reforma de la Curia romana, algo que sería más adelante perseguido por De Lai también en la última parte del pontificado de Pío X.

Por ello se verifica, también en otros ámbitos, una especie de concurrencia interna de figuras clave del anti-modernismo en la cúpula de la Iglesia, al menos en parte relacionados con la exigencia de reafirmar la recta doctrina, consolidar la disciplina eclesiástica, hacer más eficaz la reconstrucción de una sociedad fundada sobre principios católicos, eliminar todo tipo de obstáculo que se interponga y combatir a quien sea responsable. Fue este el caso del proyecto de institución de una nueva Congregación para las obras sociales. Inicialmente se había hablado de ello durante los trabajos preparatorios de la reforma de la Curia romana, llevada a cabo finalmente por Pío X en el verano de 1908. Después de la reorganización de la curia, de la que Pío X había aprovechado para asignar los puestos más importantes a los prelados más cercanos a su marcada línea antimodernista, en primer lugar al cardenal De Lai, quien justo había lanzado la idea de un dicasterio cuyo objetivo sería el control de los entes y asociaciones católicos de carácter socioeconómico. Se trataba de un campo de acción que continuaba teniendo una relevancia también de tipo doctrinal además de disciplinar, como se puso de manifiesto en el asunto de la democracia cristiana. Las competencias del nuevo dicasterio curial, que según De Lai debía trabajar en colaboración con el Santo Oficio y la Congregación del Consistorio, se dirigían a la gestión del «cuidado y vigilancia de las asociaciones de fieles laicas y sociales» para «conservarlas en la fe y en la recta vida cristiana»<sup>46</sup>. Una serie de indicios me han inducido a conjeturar que el cardenal secretario de la Congregación del Consistorio pensaba sugerir el encargo de regir el nuevo dicasterio al subsecretario de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios, mons. Umberto Benigni, que justo en aquel periodo –como sacó a la luz, en su momento, un estudio de mons. Sergio Pagano– manifestaba la intención de ocuparse más directamente de las iniciativas relacionadas con la lucha contra los

---

<sup>46</sup> «[...] cura e vigilanza delle associazioni laiche e sociali dei fedeli» para «custodirli nella fede e nella retta vita cristiana». Las dos citas corresponden a las páginas 3 y 14, respectivamente, de la carta conservada en el Archivo Apostólico Vaticano, *Segretaria di Stato, Spogli di Curia, card. Merry del Val*, caja 2A.

modernistas<sup>47</sup>, la mayor parte de la cual se ocupaba de las actividades económicas y sociales, ya que la condena formulada en la *Pascendi* parecía haber puesto freno al modernismo en el campo teológico y cultural. Esta hipótesis no ha encontrado todavía suficientes elementos de verificación que permitan acreditarla. Sin embargo, la iniciativa de la constitución de la nueva Congregación, alentada por De Lai, no salió adelante, según lo que puede saberse, por la oposición del secretario de Estado, a quien De Lai había presentado el proyecto<sup>48</sup>.

Los últimos años del pontificado de Pío X vieron, por lo tanto, dentro de una común orientación católica integrista y antimodernista, una creciente tensión entre los principales colaboradores del pontífice. Mientras la figura del cardenal capuchino José Calasanz Vives y Tutó, prefecto de la Congregación de Religiosos, iba poco a poco saliendo de la escena por crecientes problemas de salud que lo conducirían a la muerte el 7 de septiembre de 1913, fue sobre todo el cardenal De Lai quien buscó ampliar progresivamente las responsabilidades de la Congregación del Consistorio, de la que era secretario. En lo tocante al cardenal Merry del Val, en aquel periodo no hay indicios que lleven a pensar en una revisión de la perspectiva antimodernista. Pero en los últimos tiempos del pontificado de Pío X, tomó distancia gradualmente de los métodos usados por Benigni en la lucha contra los modernistas, por lo que sufrió las críticas del promotor del «Sodalitium Pianum»<sup>49</sup>. Considerando aquellos episodios de divergencias en el vértice de la curia sobre las competencias de varios dicasterios, a los que he hecho referencia anteriormente, se podría quizás encontrar en la conducta del secretario de Estado la voluntad de seguir una línea relativamente más moderada, orientada a encontrar un mayor equilibrio en las relaciones internas entre los diversos organismos de la Santa Sede, pero siempre según una óptica que correspondía fundamentalmente a la línea característica del pontificado de Pío X<sup>50</sup>.

---

<sup>47</sup> Cf. PAGANO, Sergio, “Documenti sul modernismo romano dal fondo Benigni”, en *Ricerche per la storia religiosa di Roma*, 8 (1990), pp. 223-256 (con apéndice documental en pp. 257-300), sobre todo 230-231.

<sup>48</sup> Sobre este asunto cf. VIAN, Giovanni, *Convergenze e divergenze nella Curia romana di Pio X*, en LA BELLA, Gianni (ed.), *Pio X e il suo tempo*, Bologna, Il Mulino, 2003, pp. 481-519: 504-510 (el proyecto enviado por De Lai a Merry del Val está publicado en las pp. 512-519).

<sup>49</sup> Cf. VIAN, Giovanni, *Convergenze e divergenze nella Curia romana*, p. 503; ZAMBARBIERI, Annibale, *Merry del Val*, p. 740. Además cf. PAGANO, Sergio, *Documenti sul modernismo romano*, pp. 237-241 y la nota 34.

<sup>50</sup> Cf. VIAN, Giovanni, *Il modernismo*, pp. 116, 122.



#### 4. LA ACTIVIDAD ANTIMODERNISTA TRAS EL FINAL DE LA CRISIS

A la muerte de Pío X, el 20 de agosto de 1914, en el cónclave reunido en precarias condiciones causadas por el estallido de la primera guerra mundial, Merry del Val resultó ser un elemento destacado del ala más conservadora y fue votado durante los escrutinios iniciales, como candidato en condiciones de asegurar a la Iglesia una plena continuidad con el pontificado de Pío X<sup>51</sup>. En cualquier caso, el príncipe de Schönburg, embajador de Austria-Hungría ante la Santa Sede, había incluido su nombre en el elenco de nueve cardenales papables que había confiado al cardenal arzobispo de Viena Friedrich Gustav Piffl pocos días antes del inicio del cónclave<sup>52</sup>. Como es sabido, el cónclave abocó, sin embargo, a la elección de Giacomo Della Chiesa, considerado por los miembros mismos del cónclave de tendencia claramente alternativa a la de Pío X<sup>53</sup>.

El nuevo Papa Benedicto XV nombró a Merry del Val secretario del Santo Oficio, el 14 de octubre de 1914 y, además, miembro de varios dicasterios de la curia en los años sucesivos: de la Congregación del Consistorio, el 14 de mayo de 1915, de Propaganda fide, el 14 de diciembre del mismo año, de la nueva Congregación *pro ecclesia orientali*, el 29 de noviembre de 1916, y finalmente de la Congregación de seminarios y de universidades, el 11 de marzo de 1919<sup>54</sup>. Sobre todo, con el nombramiento para la secretaría del Santo Oficio, Benedicto XV parecía repetir la estrategia llevada a cabo por Pío X cuando, en 1908, designó para el mismo puesto al cardenal Rampolla, ex secretario de Estado de León XIII. Sin embargo, el Papa Della Chiesa escogió una orientación teológica muy distinta de la de su predecesor. Pío X, quien al poner de hecho a Rampolla en el puesto clave del Santo Oficio (recuérdese que la prefectura de este dicasterio la llevaba el Papa) por las competencias mismas de esta institución, había intentado quizás inducirlo a trabajar en la lucha contra

---

<sup>51</sup> Según las notas del cardenal Piffl, en cada una de las tres primeras de las diez votaciones en las que se celebró el cónclave, Merry del Val obtuvo siete votos, seis en la cuarta. En todos estos casos fue superado por Maffi y Della Chiesa, ambos regularmente por encima de los diez votos y a veces incluso con votos que al menos duplicaban a los del antiguo Secretario de Estado de Pío X; Merry también fue superado, aunque con menor diferencia, por Pompilj. En la quinta votación, la última en la que obtuvo votos, Merry se quedó en dos. Cf. LIEBMANN, Max, "Les conclaves de Benoît XV et de Pie XI. Notes du cardinal Piffl", en *La Revue Nouvelle*, 38 (1963), pp. 34-52; 42-44.

<sup>52</sup> Cf. *ib.*, pp. 37-38.

<sup>53</sup> Cf. *ib.*, pp. 43-44.

<sup>54</sup> Cf. VIAN, Giovanni, *Rafael Merry del Val*, p. 1026.

los modernistas, para la que el estrecho ex-colaborador de León XIII se había mostrado relativamente tibio, si bien más por el lado operativo que por el ideológico. Por otra parte, la análoga decisión de Benedicto XV respecto a Merry del Val, de algún modo encomendaba a una figura destacada de la deriva antimodernista más acentuada, un encargo que llevaba consigo institucionalmente el ejercicio de una elevada actividad de control sobre las orientaciones doctrinales dentro de la Iglesia. Y según aquellas líneas indicativas fue como trabajó sustancialmente el nuevo secretario. «Bajo su mando, el Santo Oficio se elevó a rango de centro curial del control antimodernista», ha observado Claus Arnold<sup>55</sup>.

El Supremo tribunal se batió por mantener el juramento antimodernista y los consejos de vigilancia, constituidos por la encíclica *Pascendi*, después de que el nuevo secretario de Estado, el cardenal Gasparri, optara por que la *professio fidei* antimodernista no fuese incluida en el Código de derecho canónico. Hay varios episodios que denotan diferencias entre Benedicto XV y el Santo Oficio en lo que se refiere a la efectiva presencia de modernistas dentro de la Iglesia y al modo en que eran tratados. De hecho, se debe al nuevo pontífice la superación formal de las reservas relativas a algunos prelados bajo sospecha de modernismo, a distintos niveles, durante el pontificado de Pío X. Fue el caso del canónigo de Faenza, Francesco Lanzoni, acusado repetidamente de modernismo, hasta el punto de que Papa Sarto en persona había dispuesto su exclusión del elenco de visitadores apostólicos de los seminarios italianos, a causa de sus estudios que aclaraban el carácter legendario de algunos textos relativos a los primeros estadios históricos de las diócesis en Italia. Lanzoni fue nombrado prelado doméstico de Su Santidad en 1914, al inicio del pontificado de Benedicto XV. «Su nombramiento como prelado doméstico ha encontrado oposición en Roma, especialmente en el Santo Oficio [...] pero yo he pasado por encima de todas estas oposiciones,

---

<sup>55</sup> «Sotto di lui, il Sant'Uffizio assurse al rango di centro curiale della repressione antimodernista». ARNOLD, Claus, "Antimodernismo e magistero romano", p. 363. Sobre el modernismo durante el pontificado de Benedicto XV, cf. VIAN, Giovanni, "Modernism during the Pontificate of Benedict XV: Between rehabilitation and Condemnation", en MELLONI, Alberto (dir.), CAVAGNINI, Giovanni y GROSSI, Giulia (eds.), *Benedict XV. A pope in the world of the 'useless slaughter' (1914-1918)*, Turnhout, Brepols, 2020, pp. 691-705.

y he asumido la responsabilidad con mi suprema autoridad», reveló Benedicto XV a Lanzoni durante una audiencia<sup>56</sup>.

Incluso el Partido Popular Italiano, liderado por don Luigi Sturzo, fue sospechoso de modernismo para Merry del Val. La orientación del cardenal anglo-español era hostil a la formación de partidos católicos, en línea con las directrices que habían sido propias de Pío X y eran conocidas desde hacía tiempo<sup>57</sup>. Años más tarde, según un informador del gobierno fascista y según se lo había referido su secretario mons. Canali, durante una conversación confidencial, Merry del Val habría elogiado la obra antimodernista de Pío X y de Mussolini, explicando que «el partido popular había querido crear el *modernismo* en política; el modernismo religioso encontró su sepulturero en Pío X; el modernismo político, en Benito Mussolini. Los dos: Pío X y Mussolini son beneméritos ante la civilización cristiana»<sup>58</sup>.

En el cónclave de 1922, al igual que en el precedente, Merry del Val fue votado por el sector integrista, al que se unieron también los partidarios

<sup>56</sup> «La sua nomina a prelato domestico ha incontrato opposizioni in Roma, specie al S. Ufficio [...] Ma io sono passato sopra tutte codeste contraddizioni, e mi sono reso garante con la mia suprema autorità». Citado en LANZONI, Francesco, *Le memorie*, Faenza, Stab. Tip. F. Lega, 1930, p. 96. Para ulteriores episodios relativos a las diferencias entre Benedicto XV y otros dicasterios de la Curia en referencia a eclesiásticos sospechosos de modernismo, cf. VIAN, Giovanni, *Il modernismo*, pp. 127-129. También en lo referente a Ernesto Buonaiuti y a Nicola Turchi, el intento del Santo Oficio de obtener su condena fue anulado por Benedicto XV, con el apoyo de sus dos secretarios de Estado, primero el cardenal Ferrara y después Gasparri. Cf. VERUCCI, Guido, *L'eresia del Novecento*, pp. 67-68.

<sup>57</sup> En coherencia con las líneas seguidas por Pío X, el cardenal Merry del Val se había mostrado enseguida favorecedor de los católicos intransigentes en campo político-social (con carta a los obispos italianos del 28 de julio de 1904 Papa Sarto suprimió la Obra de los congresos y comités católicos para frenar el progresivo deslizamiento hacia las posiciones democristianas inspiradas por D. Romolo Murri). Además, hacia la mitad del primer decenio del siglo XX combatió la dirección propuesta por algunos jesuitas de «La Civiltà Cattolica» relativos a la acción social, política y sindical, dirigida en particular a una atenuación de la intransigencia hacia el Estado italiano. De este modo el secretario de Estado pasó a ser punto de referencia para las fuerzas curiales reaccionarias caracterizadas por una perspectiva integrista. Cf. VIAN, Giovanni, *Rafael Merry del Val*, p. 1026. Véase además, SALE, Giovanni, «La Civiltà Cattolica» nella crisi modernista, en particular pp. 196-223; PRÉVOTAT, Jacques, *les catholiques et l'Action française. Histoire d'une condamnation 1899-1939*, Paris, Fayard, 2001, p. 75.

<sup>58</sup> «[...] il partito popolare ha voluto creare il *modernismo* nella politica; il modernismo religioso ha trovato l'affossatore in Pio X; quello politico in Benito Mussolini. Tutti e due: Pio X e Mussolini sono benemeriti di fronte alla civiltà cristiana». SCOPPOLA, Pietro, *La Chiesa e il fascismo. Documenti e interpretazioni*, Bari, Laterza, 1971, p. 154.

de elegir un Papa no italiano. En esta ocasión obtuvo un número de votos más significativo que en el cónclave de 1914. El resultado de las primeras cuatro votaciones lo llevó a ser el más votado en términos absolutos, aunque en la tercera, en que obtuvo el número de votos más elevado, 17, quedó distante del *quorum* de dos tercios, necesario para ser elegido y que, en aquella ocasión, era de 36<sup>59</sup>.

Durante la primera parte del pontificado de Pío XI, el Santo Oficio, del que Merry del Val fue confirmado como secretario, continuó emitiendo censuras contra el modernismo, pero encontrando menos resistencias en el nuevo pontífice respecto a las del anterior. De este modo, hubo una nueva ola antimodernista, aunque más circunscrita y menos intensa que la que caracterizó al pontificado de Pío X. Afectó a estudiosos de la Biblia que se habían propuesto trabajar en la renovación de las investigaciones exegéticas, como Jules Touzard y Auguste Brassac, a historiadores del cristianismo primitivo, como Gustave Bardy, a filósofos y teólogos que, intentando entrar en diálogo con la cultura de la época, se movían fuera de la neoescolástica tradicional, como le ocurrió al dominico Antonin-Dalmace Sertillanges y al jesuita Auguste Valensin. Destaca, sobre todos ellos, por lo grave del caso, el de Ernesto Buonaiuti, nuevamente excomulgado en marzo de 1924, privado del uso del hábito eclesiástico en enero de 1925 y finalmente, condenado con la excomunión mayor, el 25 de enero de 1926<sup>60</sup>.

En un *votum* del 7 de marzo de 1928, Merry del Val juzgó «totalmente inaceptable y [...] también sin sentido» la petición de la asociación de los «Amigos de Israel» de suprimir la oración «pro perfidis Iudaeis» en la liturgia del «viernes santo»<sup>61</sup>. En esas circunstancias el Santo Oficio, bajo su guía, decretó la supresión de los «Amigos de Israel», aunque al mismo tiempo condenó el antisemitismo, intentando, de este modo, tomar distancias de las formas más radicales y extremas de odio antijudío que se

<sup>59</sup> Cf. LIEBMANN, Max, *les conclaves de Benoît XV et de Pie XI*, pp. 46-52.

<sup>60</sup> Cf. FOUILLOUX, Étienne, *Un regain d'antimodernisme?*, en COLIN, Pierre (dir.), *Intellectuels chrétiens et esprit des années 20. Actes du colloque Institut catholique de Paris, 23-24 septembre 1993*, Paris, Cerf, 1997, pp. 83-114; MÜLLER, Wolfgang W., *Dolorosi strascichi del modernismo: l'interpretazione dei dogmi di padre Ambroise Gardeil*, en NICOLETTI, Michele y WEISS, Otto (eds.), *Il modernismo in Italia e in Germania nel contesto europeo*, Bologna, Il Mulino, 2010, pp. 281-296; VIAN, Giovanni, *Il modernismo*, pp. 132-133.

<sup>61</sup> «[...] del tutto inaccettabile e [...] anche insensata». CHENAUX, Philippe, *Pio XII. Diplomatico e pastore*, Cinisello Balsamo (MI), San Paolo, 2004, p. 250.

estaban difundiendo en diversas partes de Europa. En el ámbito de los procedimientos que habían llevado a la condena de los «Amigos de Israel», el secretario del Santo Oficio había asumido una posición dura. Había resaltado, entre otras cosas, que la asociación se había posicionado «más o menos en el cuadro del interconfesionalismo e indiferentismo religioso», una clara alusión al contexto modernista<sup>62</sup>, del que, por lo demás, pocas semanas antes, Pío XI, con la encíclica *Mortalium animos*, había denunciado precisamente ese horizonte teológico, de relativismo dogmático y de indiferentismo en el campo religioso, como “modernismo”<sup>63</sup>.

## CONCLUSIONES

En definitiva, Merry del Val, que murió en la Ciudad del Vaticano el 26 de febrero de 1930, se dedicó a lo largo de todo su ministerio sacerdotal y con particular solicitud, a la valerosa defensa de la doctrina católica y de la disciplina eclesiástica desde una perspectiva rigurosa y fundamentalmente no abierta a formas de diálogo con la cultura contemporánea. Este fue el rasgo más característico de la obra de un prelado que desempeñó un papel indudablemente destacado en la vida de la Santa Sede durante más de un cuarto de siglo y que fue candidato en dos cónclaves como principal exponente del ala más conservadora del Colegio Cardenalicio.

L'anti-modernismo de Merry del Val fue una labor que él, desde finales del siglo XIX, trajo en primer lugar como lucha sin descanso contra

---

<sup>62</sup> «[...] più o meno nel quadro dell'interconfesionalismo ed indifferentismo religioso». WOLF, Hubert, *Il papa e il diavolo. Il Vaticano e il Terzo Reich*, trad. it. de P. Scotini, Roma, Donzelli, 2008, p. 114. Véase además p. 127; y, más en general, sobre el desarrollo completo del asunto que llevó a la condena de los «Amigos de Israel» por parte del Santo Oficio, cf. pp. 87-128. Sobre las reservas de Merry del Val en lo tocante a las iniciativas interconfesionales referidas a Alemania, cf. las alusiones en WOLF, Hubert y HINKEL, Sascha, *I rapporti della Nunziatura di Eugenio Pacelli (1917-1929). Prime osservazioni su una fonte documentaria per lo studio dello stile di governo di Pio XI*, en PETTINAROLI, Laura (dir.), *Le gouvernement pontifical sous Pie XI. Pratiques romaines et gestion de l'universel*, Rome, École française de Rome, 2013, pp. 25-36, y BARBOLLA, Manuela, *Genesi della Mortalium animos*, en GUASCO, Alberto y PERIN, Raffaella (eds.), *Pius XI: Keywords. International Conference Milan 2009, Zürich-Berlin*, Lit, 2010, pp. 313-322: 318.

<sup>63</sup> Véase PIO XI, enc. *Mortalium animos*, 6 gennaio 1928, en LORA, Erminio y SIMIONATI, Rita (eds.), *Enchiridion delle encicliche*, vol. V, *Pio XI (1922-1939)*, Bologna, Edizioni Dehoniane, 1995, n 234, p. 315. Cf. BARBOLLA, Manuela, *Genesi della Mortalium animos*, pp. 313-322.

manifestaciones de reformismo religioso, sospechosas siempre de desviaciones doctrinales. Al principio, ante la agitación que había arrastrado el catolicismo inglés y su relación con el anglicanismo, hasta el punto de abrir un debate en la cúpula de la Iglesia católica sobre la validez de las ordenaciones anglicanas, Merry del Val había trabajado en contra de cualquier forma de apertura significativa tanto al reformismo como al diálogo interreligioso. Su oposición personal al reconocimiento de la validez de las ordenaciones anglicanas estaba motivada por el temor a abrir el camino al liberalismo en el ámbito religioso.

Desde comienzos del siglo XX en adelante, Merry del Val, en sintonía con el magisterio de Pío X, de quien fue Secretario de Estado, había identificado toda forma de reformismo religioso con el modernismo, la multiforme herejía que había sido condenada en la encíclica *Pascendi*, pero que también fue objeto de toda una serie de otras intervenciones del magisterio romano y de disposiciones disciplinarias dictadas bajo la autoridad del Papa Sarto. Tras la condena doctrinal del modernismo, se inició una amplia labor de represión de los modernistas o supuestos modernistas. Fue dirigido y coordinado por el propio Pío X y en él participaron varios exponentes de la Curia Romana, entre los que tuvieron un papel destacado los cardenales Merry del Val, De Lai y Vives y Tutó. Esto dio lugar a una especie de competencia interna entre las figuras clave del anti-modernismo en la cúpula de la Iglesia. En este contexto, el distanciamiento de Merry del Val de Benigni y del «Sodalitium Pianum» en los últimos años de Pío X no supuso un abandono de la orientación antimodernista, que también fue evidente en los años posteriores a la muerte del Papa de origen veneciano.

Esto fue evidente tanto bajo Benedicto XV, el Papa que nombró a Merry del Val a la cima del aparato de la Inquisición, asignándole la tarea de secretario del Santo Oficio, como durante el pontificado de Pío XI, bajo el cual la preocupación por el modernismo, en sus diferentes formas y manifestaciones, continuaba causando preocupación, aunque de diversa intensidad, al Papa y a diversos colaboradores suyos, entre los cuales al propio cardenal anglo-español. En el Santo Oficio, Merry del Val trabajó por el mantenimiento del aparato antimodernista y por la aplicación puntual de las medidas disciplinarias que se habían elaborado bajo Pío X y que seguían constituyendo la estructura esencial del rigor antimodernista en la Iglesia católica, para la protección de la ortodoxia doctrinal y la afirmación de una recta disciplina eclesiástica.

Solamente con el pontificado de Juan XXIII y el Concilio Vaticano II, la Iglesia católica se enfrentaría de modo netamente diverso a muchas de

aquellas cuestiones e instancias que formaban parte del «dossier modernismo», poniendo en marcha un vasto programa de puesta al día a la luz de las esperanzas de las mujeres y hombres de la sociedad contemporánea.

### BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS GALLEGO, José, “Merry del Val, Rafael”, en ALDEA VAQUERO, Quintín, MARTÍN MARTÍNEZ, Tomás y VIVES GATELL, José (dir.), *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Supl. I, Madrid, CSIC, 1987, p. 489.
- ARNOLD, Claus, “Absage an die Moderne? Papst Pius X. und die Entstehung der Enzyklika Pascendi (1907)”, en *Theologie und Philosophie*, 80 (2005), pp. 201-224.
- ARNOLD, Claus, “Antimodernismo e magistero romano: la redazione della Pascendi”, en *Rivista di storia del cristianesimo*, 5 (2008/2) pp. 345-363.
- ARNOLD, Claus, *Kleine Geschichte des Modernismus*, Freiburg-Basel-Wien, Herder Verlag, 2007.
- ARNOLD, Claus, “La documentazione archivistica relativa all’enciclica Pascendi”, en ARNOLD, Claus y VIAN, Giovanni, *La Redazione dell’Enciclica Pascendi. Studi e documenti sull’antimodernismo di Papa Pio X*, Stuttgart, Anton Hiersemann Verlag, 2020, pp. 1-23.
- ARNOLD, Claus, “Lamentabili sane exitu (1907). Il magistero romano e l’esegesi di Alfred Loisy”, en ARNOLD, Claus y VIAN, Giovanni (eds.), *La condanna del modernismo. Documenti, interpretazioni, conseguenze*, Viella, Roma 2010, pp. 45-81.
- ARNOLD, Claus, “Le cas Loisy devant les Congrégations romaines de l’Index et de l’Inquisition (1893-1901)”, en ARNOLD, Claus y LOSITO, Giacomo (eds.), *La censure d’Alfred Loisy (1903). Les documents des congrégations de l’Index et du Saint Office*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2009, pp. 9-65.

- ARNOLD, Claus y LOSITO, Giacomo (eds.), *La censure d'Alfred Loisy (1903). Les documents des congrégations de l'Index et du Saint Office*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2009.
- BARBOLLA, Manuela, “Genesi della *Mortalium animos*”, en GUASCO, Alberto y PERIN, Raffaella (eds.), *Pius XI: Keywords. International Conference Milan 2009*, Zürich-Berlin, Lit, 2010, pp. 313-322.
- BIAGIOLI, Ilaria, “«Petre versus Peter»: la crisi modernista di una cattolica credente”, en BOTTI, Alfonso y CERRATO, Rocco (eds.), *Il modernismo tra cristianità e secolarizzazione. Atti del Convegno internazionale di Urbino 1-4 ottobre 1997*, Urbino, Quattro venti, 2000, pp. 487-509.
- CENCI, Pio, *Il Cardinale Raffaele Merry del Val*, prefaz. del card. E. Pacelli, Roma-Torino, L.I.C.E. – Roberto Berrutti & C. Editori, 1933.
- CHENAUX, Philippe, *Pio XII. Diplomatico e pastore*, Cinisello Balsamo (MI), San Paolo, 2004.
- CIFRES GIMÉNEZ, Alejandro, *La validez de las ordenaciones anglicanas. Los documentos de la comisión preparatoria de la bula «Apostolicae Curae», II. Los documentos de 1896*, Roma, (Fontes Archivi Sancti Officii Romani, 2) LEV, 2012.
- CRIVELLIN, Walter Egidio, *Quale democrazia? Dottrine sociali, cultura cattolica e progetti politici alle soglie del XX secolo*, Cantalupa (TO), Effatà, 2012.
- DAL GAL, Girolamo, *Merry del Val. Segretario di Stato del beato Pio X*, Roma, Edizioni Paoline, 1953.
- DALPIAZ, Vigilio, *Attraverso una porpora. Il cardinale Merry del Val*, prefaz. di mons. Pio Cenci, Torino, L.I.C.E. – Roberto Berrutti, 1935.
- DE BONT, Raf, “«Peut-être pas bien vu à Rome». Msgr. Jacques Laminne and the Theory of Evolution”, en KENIS, Leo y VAN DER WALL, Ernestine, (eds.), *Religious Modernism in the Low Countries*, Leuven-Paris-Walpole (MA), Peeters, 2013, pp. 85-101.



- FLORES, Albert Cecilio A., “Vigilance over rectors: A look into some anti-modernist interventions involving Cardinal Merry del Val”, en WOLF, Hubert y SCHEPERS, Judith (eds.), «*In wilder zügelloser Jagd nach Neuen.*» *100 Jahre Modernismus und Antimodernismus in der katholischen Kirche*, Paderborn-München-Wien-Zürich, F. Schöning, 2009, pp. 473-488.
- FOGARTY, Gerald P., “Modernism in the United States”, en BOTTI, Alfonso y CERRATO, Rocco (eds.), *Il modernismo tra cristianità e secolarizzazione. Atti del Convegno internazionale di Urbino 1-4 ottobre 1997*, Urbino, Quattro venti, 2000, pp. 463-485.
- FOUILLOUX, Étienne, “Un regain d’antimodernisme?”, en COLIN, Pierre (dir.), *Intellectuels chrétiens et esprit des années 20. Actes du colloque Institut catholique de Paris, 23-24 septembre 1993*, Paris, Cerf, 1997, pp. 83-114.
- GALLINA, E., *Merry del Val, Raffaele*, en *Bibliotheca Sanctorum, Prima Appendice*, Roma, Città Nuova, 1987, col. 909-915.
- GONZÁLEZ CHAVES, Alberto José, *Rafael Merry del Val*, Madrid, San Pablo, 2004.
- LANZONI, Francesco, *Le memorie*, Faenza, Stab. Tip. F. Lega, 1930.
- LEASE, Gary, “Merry del Val and Tyrrell: a Modernist Struggle”, *Downside Review*, 102 (1984/347), pp. 133-156.
- LIEBMANN, Max, “Les conclaves de Benoît XV et de Pie XI. Notes du cardinal Piffil”, *La Revue Nouvelle*, 38 (1963), pp. 34-52.
- LOISY, Alfred, *La crise de la foi dans le temps présent (Essais d’histoire et de philosophie religieuses)*, Texte inédit, publié par LAPLANCHE, François, études de CIAPPA, Rosanna, LAPLANCHE, François, THÉOBALD, Christoph, avant-propos de C. Langlois, Turnhout, Brepols, 2010.

- LOISY, Alfred, *Memoires pour servir à l'histoire religieuse de notre temps*, vol. I, Paris, Émile Nourry, 1930.
- LOSITO, Giacomo, “L’«affaire» Loisy entre la France et Rome: mentalités et pratiques des antimodernistes français”, en ARNOLD, Claus y LOSITO, Giacomo (eds.), *La censure d’Alfred Loisy (1903). Les documents des congrégations de l’Index et du Saint Office*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2009, pp. 67-124.
- MARTINI, Renzo U., “Merry del Val, Rafael”, en *Enciclopedia Cattolica*, vol. VIII, Città del Vaticano, Ente per l’Enciclopedia cattolica e per il libro cattolico, 1952, cols. 743-745.
- MÜLLER, Wolfgang W., “Dolorosi strascichi del modernismo: l’interpretazione dei dogmi di padre Ambroise Gardeil”, en NICOLETTI, Michele y WEISS, Otto (eds.), *Il modernismo in Italia e in Germania nel contesto europeo*, Bologna, Il Mulino, 2010, pp. 281-296.
- PAGANO, Sergio, “Documenti sul modernismo romano dal fondo Benigni”, en *Ricerche per la storia religiosa di Roma*, 8 (1990), pp. 223-256.
- PAGANO, Sergio, “Il «caso Semeria» nei documenti dell’Archivio Segreto Vaticano”, en *Barnabiti Studi*, 6 (1989), pp. 7-175.
- PIO X, “Pascendi dominici gregis”, en E. LORA, Erminio y SIMIONATI, Rita (eds.), *Enchiridion delle encicliche*, vol. IV, Pio X, Benedetto XV (1903-1922), Bologna, Dehoniane, 1998, n 190-246.
- PIO XI, enc. “Mortalium animos”, 6 gennaio 1928, en E. LORA, Erminio y SIMIONATI, Rita (eds.), *Enchiridion delle encicliche*, vol. V, Pio XI (1922-1939), Bologna, Edizioni Dehoniane, 1995, n 226-228.
- POULAT, Émile, *Catholicisme, démocratie et socialisme. Le mouvement catholique et Mgr Benigni de la naissance du socialisme à la victoire du fascisme*, Tournai, Casterman, 1977.
- POULAT, Émile, *Histoire, dogme et critique dans la crise moderniste*, Paris, Albin Michel, 1996<sup>3</sup>.

- POULAT, Émile, *Intégrisme et catholicisme intégral. Un réseau secret international antimoderniste: La Sapinière (1909-1921)*, Tournai, Casterman, 1969.
- PRÉVOTAT, Jacques, *Les catholiques et l'Action française. Histoire d'une condamnation 1899-1939*, Paris, Fayard, 2001.
- RIFAUX, Marcel, *L'Agonie du catholicisme... ?*, Paris, Plon/Nurrit, 1905.
- RIVIÈRE, Jean, *Le Modernisme dans l'Église. Étude d'histoire religieuse contemporaine*, Paris, Letouzey et Ané, 1929.
- “Rivista della stampa. I. Intorno alla divinità della Scrittura”, en *La Civiltà Cattolica*, 57 (1906/1334), pp. 195-202.
- ROMANATO, Gianpaolo, *Pio X. Alle origini del cattolicesimo contemporaneo*, Torino, Lindau, 2014.
- SALE, Giovanni, «*La Civiltà Cattolica*» *nella crisi modernista (1900-1907) fra transigentismo politico e integralismo dottrinale*, introducción de P. Scoppola, Milano – Roma, Jaca Book – La Civiltà Cattolica, 2001.
- SARDELLA, Louis-Pierre, *Demain, une revue catholique d'avant-garde (1905-1907)*, Paris, Desclée de Brower, 2011.
- SARDELLA, Louis-Pierre, “Il y a cent ans: la réception de l'encyclique *Pascendi Dominici Gregis* en France”, en *Revue d'histoire ecclésiastique*, 103 (2008), pp. 467-495.
- SCHIFFINI, Santo, *Divinitas Scripturarum adversus hodiernas novitates asserta et vindicata*, Augustae Taurinorum, Collegio Artigianelli, 1905.
- SCHULTENOVER, David G., *A View from Rome. On the Eve of the Modernist Crisis*, New York, Fordham University Press, 1993.
- SCOPPOLA, Pietro, *La Chiesa e il fascismo. Documenti e interpretazioni*, Bari, Laterza, 1971.

TRINCIA, Luciano, *Conclave e potere político. Il veto a Rampolla nel sistema delle potenze europee (1887-1904)*, Roma, Studium, 2004.

VERUCCI, Guido, *L'eresia del Novecento. La Chiesa e la repressione del modernismo in Italia*, Torino, Einaudi, 2010.

VIAN, Giovanni, "Convergenze e divergenze nella Curia romana di Pio X", en LA BELLA, Gianni (ed.), *Pio X e il suo tempo*, Bologna, Il Mulino, 2003, pp. 481-519.

VIAN, Giovanni, *Il modernismo. La Chiesa cattolica in conflitto con la modernità*, Roma, Carocci, 2012.

VIAN, Giovanni, "La Pascendi «equivale all'opera paziente e laboriosa di un Sinodo Ecumenico». La prima ricezione da parte dei vescovi dei Francia e Italia", en ARNOLD, Claus y VIAN, Giovanni (eds.), *La condanna del modernismo. Documenti, interpretazioni, conseguenze*, Roma, Viella, 2010, pp. 83-136.

VIAN, Giovanni, *La riforma della Chiesa per la restaurazione cristiana della società. Le visite apostoliche delle diocesi e dei seminari d'Italia promosse durante il pontificato di Pio X (1903-1914)*, Roma, Herder, 1998.

VIAN, Giovanni, "Modernism during the Pontificate of Benedict XV: Between rehabilitation and Condemnation", en MELLONI, Alberto (dir.), CAVAGNINI, Giovanni y GROSSI, Giulia (eds.), *Benedict XV. A pope in the world of the 'useless slaughter' (1914-1918)*, Turnhout, Brepols, 2020, pp. 691-705.

VIAN, Giovanni, "Rafael Merry del Val", en *Dizionario Storico dell'Inquisizione*, PROSPERI, Adriano (dir.), LAVENIA, Vincenzo y Tedeschi, John (colaboradores), Pisa, Edizioni della Normale, 2010, pp. 1026-1027.

VIAN, Giovanni, "Una complessa elaborazione testuale. I passaggi finali della redazione della Pascendi", en ARNOLD, Claus y VIAN, Giovanni, *La Redazione dell'Enciclica Pascendi. Studi e documenti*

*sull'antimodernismo di Papa Pio X*, Stuttgart, Anton Hiersemann Verlag, 2020, pp. 25-89.

WOLF, Hubert, *Il papa e il diavolo. Il Vaticano e il Terzo Reich*, trad. it. de P. Scotini, Roma, Donzelli, 2008.

WOLF, Hubert y HINKEL, Sascha, “I rapporti della Nunziatura di Eugenio Pacelli (1917-1929). Prime osservazioni su una fonte documentaria per lo studio dello stile di governo di Pio XI”, en PETTINAROLI, Laura (dir.), *Le gouvernement pontifical sous Pie XI. Pratiques romaines et gestion de l'universel*, Rome, École française de Rome, 2013, pp. 25-36.

ZAMBARBIERI, Annibale, “Merry del Val, Rafael”, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. LXXIII, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 2009, pp. 740-744.

